

Lección 7



¿Entiendes?

Servicio

Buscamos formas de ayudar a otros.

Referencias: Hechos 8:26-39; *Los hechos de los apóstoles*, pp. 87-91.

Versículo para memorizar: “No me avergüenzo del evangelio, pues es poder de Dios para la salvación...” (Romanos 1:16, NVI).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que sirven cuando ayudan a otros a comprender la Biblia.

Se sentirán motivados a compartir la Biblia con otros.

Responderán al compartir con los demás lo que han estudiado de la Biblia.

El mensaje:

Servimos cuando ayudamos a otros a entender la Biblia.



La lección bíblica de un vistazo

Un ángel del Señor le indica a Felipe que se dirija a un camino del desierto. Felipe obedece y se encuentra con un eunuco etíope que viaja en su carruaje hacia su hogar, después de haber adorado en Jerusalén. El eunuco está leyendo el libro de Isaías, y Felipe le pregunta si entiende lo que lee. Felipe le explica las buenas nuevas acerca de Jesús. El eunuco es bautizado y continúa gozoso su camino. Los niños también pueden explicar la Biblia a la gente.

Ésta es una lección sobre el servicio

Las buenas nuevas son demasiado maravillosas como para guardarlas para nosotros solos. Deben ser compartidas dondequiera que haya alguien dispuesto a escuchar. Los ángeles y el Espíritu Santo podrían divulgar esta noticia sin nuestra ayuda; no obstante, no de sean privarnos del gozo del servicio y el privi-

legio de abrir las Sagradas Escrituras con los demás. Diariamente, el estudio de la Biblia bajo la conducción del Espíritu llenará incluso a los niños hasta que sobreabunde, y así pueden alegrar las vidas de otras personas al compartir la Biblia con ellas.

Enriquecimiento para el maestro

Felipe comenzó a explicar las buenas nuevas desde donde el hombre estaba leyendo, en Isaías. Podemos enseñar a los niños a empezar explicando a partir de algo en lo que la gente tenga inquietudes o preguntas.

“Este etíope simboliza una numerosa clase de personas que necesita recibir enseñanza por medio de misioneros como Felipe... Muchos leen las Escrituras sin comprender su verdadero sentido... Muchos están en el umbral del Reino, esperando únicamente ser incorporados en él.

Lección 7

“El ángel enviado a Felipe podría haber efectuado por sí mismo la obra a favor del etíope; pero Dios no obra así. Su plan es que los hombres trabajen en beneficio de su próxi-

mo” (*Los hechos de los apóstoles*, pp. 90, 91).

Decoración del aula

Ver lección N° 5.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En todo momento.	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Parejas B. Amigos bíblicos de arcilla
 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	A. Ya estuve allí B. La montaña de Uri
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Mi historia con Dios

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la entrada. Pregúnteles cómo les fue en la semana, por qué motivos se alegraron y por cuáles se en-

tristecieron. Hágalos comenzar con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Parejas

En las iglesias pequeñas, haga arreglos a fin de que los niños se unan a los adultos para esta actividad. Se van a beneficiar las distintas generaciones al mezclarse y conocerse mejor.

Pida a los niños que busquen un compañero a quien no conozcan bien. (No se admiten amigos.) Pídales que las parejas descubran cuántas cosas pueden encontrar que ambos tienen en común. Por ejemplo, ambos po-

drían tener un hermano o haber nacido en el mismo mes. Después de tres o cuatro minutos, invite a una pareja que pase al frente. Pídales que cuenten qué comparten, que es igual para ambos. Cuando mencionen lo primero, pregúnteles si alguien más comparte lo mismo con ellos. Deje que levanten la mano. Diga: **Mientras encontraban lo que tenían en común, ¿descubrieron también algo que era diferente?** Pida que levanten la mano y hablen de sus diferencias.

Análisis

¿Es más fácil hacerse amigo de alguien que conoces o de alguien a quien no conoces? (Alguien a quien conoces.) ¿Por qué? (Porque da un poco de temor conversar con alguien a quien no conoces. Puede ser que no sean amigos, o a lo mejor no le gusten los niños.) Ahora que conocen mejor a su compañero, ¿será más fácil o más difícil hablarle de Dios? (Más fácil.) Cuando nos hacemos amigos, estamos haciendo amigos para Jesús, también; y luego será más fácil hablarles de la Biblia. Lea en voz alta 1 Timoteo 4:13, primera parte. Dios quiere que compartamos la Biblia con otros. Digamos juntos nuestro mensaje para hoy.

Servimos cuando ayudamos a otros a entender la Biblia.

B. Amigos bíblicos de arcilla

Dé a cada niño un trozo de arcilla para modelar o plastilina, para hacer algo que les recuerde un personaje bíblico. (No deben decir

lo que están representando.) Cuando hayan terminado, los niños se turnan para mostrar lo que han creado y cuentan algo acerca del personaje bíblico que representa.

Materiales

- Arcilla para modelar o plastilina.

Análisis

¿Les resulta fácil o difícil hacer algo con arcilla? (Fácil; no fue fácil; duro, etc.) ¿Les resulta fácil o difícil explicar la Biblia a otra persona? (Para algunos puede ser difícil; si es así, dígales que tiene buenas noticias para ellos.) Acaban de compartir la Biblia con alguien cuando contaron algo acerca de un personaje bíblico. ¿Fue difícil? (No fue tan difícil.) Toda vez que hables de algún tema de la Biblia con otra persona, estás sirviendo a Dios.

Servimos cuando ayudamos a otros a entender la Biblia.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según se lo contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente hacerlo. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del Informe misionero trimestral para niños o la historia que tenga preparada.

Ofrendas

Recuerde a los niños que mostramos compasión al traer una ofrenda para que personas a las que ni conocemos puedan conocer de Dios.

Ustedes pueden ayudar a compartir la Biblia con otros al traer su ofrenda a la Escuela Sabática. Está destinada a ayudar a que las personas aprendan del amor de Dios.

Oración

Pida a la clase que mencionen los nombres de personas conocidas por ellos, a quienes les gustaría que conocieran a Jesús y a la Biblia. Escriba sus nombres en el Diario de Oración. Elija algunos niños para que pidan a Dios que los ayude a no tener vergüenza de compartir las buenas nuevas con estas personas. Luego, cuando los niños estudien la Biblia con la gente de la lista, pegue una estrella al lado de los nombres.

Materiales

- Hacer un recipiente con la figura de Jesús y de una Biblia.

2 Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

• Ropas para los personajes bíblicos (túnicas, salidas de baño, remeras grandes, etc.), silueta grande, recortada, de un carruaje.

Haga participar a los niños de la historia bíblica interactiva. Los niños dirán sus partes a medida que usted les vaya indicando.

Personajes: Felipe, etíope.

Cada vez que usted mencione Jesús, los niños dirán: ¡Jesús salva!

Elementos: Biblia, silueta grande, recortada, de un carruaje, que puede ser sostenida por el “etíope” para que parezca que está viajando en él.

Relato bíblico:

(Haga que Felipe se ubique en el frente.)

Felipe era uno de los diáconos de la iglesia primitiva, igual que Esteban. Después de la muerte de Esteban, las autoridades judías comenzaron a encarcelar a los cristianos; por eso, muchas personas abandonaron Jerusalén. Dondequiera que iban esas personas, contaban a los demás las buenas nuevas de Jesús (¡Jesús salva!). Felipe huyó a Samaria. Obró milagros y predicó las buenas nuevas de Jesús allí (¡Jesús salva!). Muchos creyeron en ese lugar, porque Felipe les predicó las buenas nuevas a ellos.

Un día, un ángel se le apareció a Felipe y le dijo que fuera a cierto camino. Felipe obedeció y fue. (Haga que Felipe se desplace de un extremo del aula al otro.) No preguntó por qué tenía que ir ni qué se suponía que debía hacer cuando llegara al lugar. Sencillamente, fue. En el camino se encontró con un hombre de Etiopía que viajaba en un carro. (Haga que el etíope en su “carro” se acerque y se encuentre con Felipe que se acerca del lado opuesto.)

Este hombre era realmente destacado. Desempeñaba un trabajo importante para la reina de su país. Estaba a cargo de todo su dinero. Había ido a Jerusalén para adorar, y ahora volvía de regreso a su hogar.

Felipe vio al etíope, y luego oyó el suave susurro de Dios. Aquella suave voz le pidió que corriera hasta el hombre que iba en el carro, y Felipe obedeció. Escuchó que el etíope estaba leyendo su Biblia; estaba leyendo parte del libro de Isaías, que habla de Jesús (¡Jesús salva!).

–¿Comprendes lo que estás leyendo? –preguntó Felipe.

–¿Cómo lo puedo comprender si nadie me explica? –contestó el hombre–. ¿De quién está hablando el profeta? ¿De sí mismo o de algún otro?

Así que Felipe comenzó desde los versículos que estaba leyendo el funcionario y le contó las buenas nuevas de Jesús (¡Jesús salva!).

¿Cuáles son las buenas nuevas de Jesús (¡Jesús salva!)? ¡Correcto! Ya contestaron mi pregunta, porque las Buenas Nuevas son que ¡Jesús Salva! Murió para salvarnos a ti y a mí. Felipe y el etíope siguieron juntos el viaje y fueron estudiando la palabra del Señor. (Siguen el viaje juntos.)

Pronto, llegaron a un lugar en el que había agua, y el hombre dijo:

–¡Mira! ¿Por qué no puedo ser bautizado en este mismo momento?

Así que se dirigieron hasta el agua, y Felipe bautizó al etíope. Cuando salían del agua, Felipe desapareció. El Espíritu de Dios lo llevó a otro lugar, para compartir el evangelio de Jesús (¡Jesús salva!).

El etíope nunca más volvió a ver a Felipe. Sin embargo, por razón de que Felipe estudió la Biblia con él, el hombre volvió a Etiopía y comenzó a servir a otros, compartiendo las Escrituras (muestre una Biblia), el evangelio de Jesús (¡Jesús salva!), tal como Felipe había hecho. Y esto nos lleva a pensar en nuestro mensaje:

Servimos cuando ayudamos a otros a entender la Biblia.

Análisis

Por adelantado, escriba las siguientes preguntas en papelitos. Los niños se turnan para sacarlos de una canastita o caja. El niño que saca una pregunta puede contestarla él mismo o pedirle a otro que lo haga.

1. ¿Por qué Felipe fue hasta el camino por el que iba el etíope? (Porque el Espíritu Santo lo guió para que fuera.)

2. ¿Sabía Felipe por qué el Espíritu lo en-

vió a aquel camino? (No)

3. ¿Qué estaba haciendo el etíope? (Estaba estudiando el libro de Isaías.)

4. ¿Qué le dijo Felipe al hombre? (“¿Entiendes lo que lees?”)

5. ¿Qué sucedió cuando vieron agua? (El etíope quiso ser bautizado.)

6. ¿Qué necesitas hacer para ser bautizado? (Crear que Jesús murió por ti.)

7. ¿Qué le sucedió a Felipe después de bautizar al etíope? (El Espíritu lo llevó a otro lugar.)

8. ¿Por qué estudiamos la Biblia con otros? (Para que ellos tengan la oportunidad de creer en Jesús, también; porque queremos servir a Dios.)

9. ¿Qué te gustó más de esta historia?

Que los niños repitan juntos el mensaje:

Servimos cuando ayudamos a otros a entender la Biblia.

Versículo para memorizar

Romanos 1:16

Canten el versículo para memorizar con la

melodía de: “Pescadores de hombres”.

*No me avergüenzo, no, no,
del evangelio, del evangelio.*

*No me avergüenzo, no, no,
porque es poder.*

Es poder de Dios. Es poder de Dios.

*Es el evangelio, poder
para salvación.*

Estudio de la Biblia

Divida a la clase en tres grupos. Cada grupo tendrá que buscar, leer, copiar en tarjetas y subrayar las órdenes que hay en los siguientes versículos, uno por cada grupo; luego, harán la puesta en común con todo el grupo. Dígale cuándo deben comenzar.

Mateo 4:19, 20. (Sígueme. “Venid en pos de mí”.)

Mateo 28:19, 20. (Id. Haced discípulos. Bauticen. Enseñen.)

Jeremías 1:7, 8. (No digas: Soy un niño. Dirás. No temas.)

Eso suena como si Dios quisiera que fuésemos activos, ¿no es así? Realmente estamos felices cuando servimos a otros y los ayudamos a comprender la Biblia.



Aplicando la lección

A. Ya estuve allí

Explique a la clase que usted va a mencionar situaciones en la que podrían haberse encontrado. Si han estado frente a esas situaciones, dirán: “Ya estuve allí”, y se dirigirán a la pared de la derecha. Si no han vivido esa experiencia, irán a la pared de la izquierda. Después de que se hayan ubicado, pida a uno de los que tuvieron la experiencia que comente brevemente acerca de ello.

Situaciones

Perderse en algún lugar, en un supermercado o un *shopping*.

Estar presente para observar el nacimiento de un animalito.

Sufrir la muerte de un familiar, un amigo, un animalito.

Estar presente en un casamiento.

Análisis

¿Qué pensaban cuando alguno de ustedes contaba su experiencia? (¡Uau! A mí me pasó

lo mismo.) ¿Les gusta escuchar o contar experiencias? (Sí; a veces; generalmente.) Cada una de estas situaciones de las que hablamos está en la Biblia. Por esa razón, cuando alguien les cuenta de cómo se sintió al perderse puedes contarle la experiencia de un personaje de la Biblia. ¿De quién podríamos contarle? (El hijo pródigo, la oveja perdida, Jonás.) ¿De qué nacimiento mencionado en la Biblia podrían hablar? (El nacimiento de Jesús, Moisés, etc.) ¿De quién podrían hablar con respecto a la muerte? (La hija de Jairo, la viuda de Naín, Lázaro, Jesús, Dorcas, etc.) ¿Y en cuanto a una boda? (Las diez vírgenes, las bodas de Caná.) Cuando nos ocurren cosas como las que mencionamos, tenemos la oportunidad de compartir la Biblia con otros.

Digamos juntos el mensaje de hoy:

Servimos cuando ayudamos a otros a entender la Biblia.

Relato opcional

La montaña de Uri

Eran las vacaciones de verano. Uri y dos amigos necesitan ganar dinero. Así que, juntos salieron a vender Biblias.

—Quién les dice que, a lo mejor, hoy hacemos un amigo para Jesús —dijo Uri, mientras él y sus amigos caminaban por la única calle de ese pueblo.

—¡Por supuesto! —acordaron sus amigos—. Mucha gente conocerá de Jesús si nos compran un Nuevo Testamento.

Los jovencitos planearon visitar las casas de ambos lados del camino. Pero ninguno de ellos se sentía con ganas de entrar en ninguna de las casas.

En la otra punta del pueblito, había un sendero estrecho que subía la montaña y conducía hasta una pequeña cabaña. Una viejecita estaba sentada afuera.

—¡Buenos días! ¿Le gustaría comprar un libro? —preguntó Uri cuando llegaron adonde estaba la mujer.

Como Uri era dos años mayor que sus dos amigos, de 10 años, él habló por ellos.

—Si usted no puede comprar el libro, nosotros podemos leérselo.

—Me encantaría —contestó la mujer.

Así que los niños se turnaron para leer de los evangelios acerca del hombre que fue sanado en sábado.

—¿Guardan ustedes el sábado? —les preguntó la anciana.

Cuando los niños pequeños asintieron con la cabeza, a la mujer se le llenaron los ojos de lágrimas. Les contó que ella había sido bautizada hacía 45 años. Pero su esposo había sido encarcelado por su fe y había muerto en la cárcel. La mujer había perdido el contacto con la Iglesia Adventista hasta que Uri y sus amigos llegaron aquel día.

Los niños cantaron su himno favorito acerca de la creación y le prometieron llevarla a la iglesia. El sábado siguiente, la mujer participó del servicio de comunión por primera vez después de 45 años. Estaba tan feliz, que sus ojos resplandecían. Dos semanas después, falleció.

—Ustedes fueron conducidos por Dios para encontrar a esa mujer —les dijo la mamá de Uri.

Es verdad, servimos cuando ayudamos a otros a entender la Biblia.

4 Compartiendo la lección

Mi historia con Dios

Materiales

• Papel, tijeras, lápices de cera y marcadores, perforadora, lana, hilo o cinta, engrapadora.

Ayude a los niños a fabricar un librito titulado “Cómo aprendí de Dios”, doblando por la mitad dos hojas de papel y atando lana o hilo por el doblez. Haga que los niños escriban o dibujen en el libro lo que han aprendido respecto de Jesús. Por ejemplo, pueden dibujar a alguien regalando a su familia una Biblia o libro religioso; pueden escribir o dibujar a su familia escuchando una historia bíblica en la iglesia o en casa. Antes de comenzar, puede ser que necesite contarle a uno de los maestros su historia, para que éste lo ayude a diseñar o escribir su libro. Tal vez necesiten ter-

minarlo en sus hogares. Pida a los niños que muestren su libro a los adultos o que se lo lean a niños más pequeños.

Análisis

Antes de salir, que los maestros reúnan a los niños o cada uno con su grupo, en el caso de aquellas clases grandes, y que repitan el versículo para memorizar juntos; que prometan que no tendrán miedo de contar su historia y que digan el nombre de por lo menos una persona a la que se lo van a mostrar. Luego, que repitan el mensaje:

Servimos cuando ayudamos a otros a entender la Biblia.
